

PERSONAJE: NEGRO VARELA.

1. INDIVIDUAL:

Se descontroló todo.

Nos invaden los carpincho.

No les gusta la luz... se esconden en el agua... no sé de dónde salieron tantos... si estaban en extinción...

Al único que teníamos era Pancho... la prefectura nos lo quiso sacar... pero no lo dejamos... amaba escuchar mi voz...

Le grababa canciones... se quedaba ahí... quieto... escuchando...

Desde anoche que no aparece...

Color té con leche... con un flequillito negro... inteligentísimo...

Me decía "papá"... le gustaba el piano... el horóscopo... era taurino...

Cuando llego a la garita... no estaba... tampoco estaba el grabador...

Pensé que era una joda... pero no... se lo llevó él... se llevó mi grabador...

Pero él no anda solo... no se sabe manejar...

Salí a buscarlo... y nada...

Y después los vi...

Como yuyos mojados... moviéndose...

Y de golpe... un montón... corriendo...

El flaco machete los quiso frenar... lo mordieron...

Se tuvo que encerrar en la garita...

Yo agarré el carrito... y salí...

Son violentos... muy violentos...

Hay que quedarse adentro...

Yo voy a seguir la ronda...

Si aparece Pancho... me avisan...

No es un Jabalí común...

Es sensible... entiende todo...

No se va así nomás...

Algo pasó.

Algo pasó acá.

2. VARELA Y CARLOS:

CARLOS: ¿Alguna novedad?

NEGRO VARELA: Se mueven todos juntos como en procesión. No se bañen en el agua. Me voy a seguir haciendo la ronda.

CARLOS: Espere, Varela...

NEGRO VARELA: Sí.

CARLOS: Una pavada... el comprador... Claudio... un consejo... no le diga de esta invasión... son las pequeñas cosas las que hacen recular una venta...

NEGRO VARELA: No, de esto no le charlo. Igual acá estamos seguros... yo estoy armado y sé que eso tranquiliza...

CARLOS: Y sí... es una seguridad... si necesita un presupuesto dígame con confianza...

NEGRO VARELA: ¿Para qué?

CARLOS: Vamos, Varela... no me diga que no se dio cuenta que el piso no tiene arreglo... venga... mire usted mismo... hay que volver a hacerlo...

NEGRO VARELA: Qué mal hecho...

CARLOS: Si hay temporal... esto se levanta de nada... las piedras se van a despegar... el muelle está podrido... no vale la pena... esta casa se cae a pedazos...

3. VARELA Y MIGUEL:

NEGRO VARELA: ¿Puedo pasar?

MIGUEL: Sí, claro. Adelante, sacúdase los pies.

NEGRO VARELA: Hablé con Claudio Casorá, se quedó muy contento...

MIGUEL: Qué bien...

NEGRO VARELA: El Claudio Casorá es buena gente... gente bien... confiable... como ustedes...

MIGUEL: Gracias...

NEGRO VARELA: No van a tener problema... si no, me chiflan y ¡pum! tiro en las piernas...

MIGUEL: Igual... hay que ver... todavía no firmamos nada... no hay nada decidido...

NEGRO VARELA: Acá hay confianza... no le va a fallar... mi contacto cumple...

MIGUEL: Gracias...

NEGRO VARELA: Ustedes son muy buena gente...

MIGUEL: Uno no se da cuenta y...

NEGRO VARELA: ¿Y ustedes... van a vender?

MIGUEL: Estamos viendo...

NEGRO VARELA: Y si... hay que progresar...

MIGUEL: Mmm... hay que ver...

ESCENA GENERAL - PRESELECCIONADOS

La casa es iluminada con luz de tubos de emergencia, velas y linternas. El Negro Varela, en el tejado sostiene su rifle y vigila. Tere, revisa un neceser. Miguel, en cuero mira hacia afuera. Carlos, pisa con dificultad. Va y viene rengueando. De fondo, el Handy de Varela hace un sonido de interferencia molesto

ALBA: ¿Y?

CARLOS: Puedo, puedo...

ALBA: Pero estás pisando mal.

CARLOS: Es cuando levanto, no cuando apoyo.

TERE: Fíjate el dedo chiquito. Ese es el peor. A Nancy, una vuelta se le cayó el hornito de la cera y le dio en el dedito. Un yeso hasta la cadera...

ALBA: Seguro no es nada.

CARLOS: (Aguantando el dolor) Ya se me está pasando.

TERE: Menos mal.

ALBA: ¿Cómo vas a hacer el lunes?

CARLOS: Voy a ir a trabajar igual.

TERE: Qué lástima que no te caíste en la obra... si no les hacías un agujero así de grande al Cesar Sesario.

CARLOS: Voy a estar bien.

TERE: Si necesitás ayuda cuando volvés del trabajo, nos avisás y te lo mando a Miguel que te dé una mano... no nos molesta... así no cargás solo las cosas.

CARLOS: Son pavadas. No hace falta, gracias.

TERE: Pavadas que pesan. Pueden confiar en nosotros.

MIGUEL: Nunca había levantado un arma... es muy sensible... la agarré mal... la quise acomodar con el dedo y...

CARLOS: Miguel. Es un accidente. Un accidente con suerte. No nos tenemos que lamentar de nada. Solo un cráter en el piso.

TERE: ¡Por favor! ¿Alguien puede silenciar este aparato? (Grita) ¡Varela! ¡Varela!

MIGUEL: ¿Quién se va a hacer cargo de este destrozo?

ALBA: Estoy segura que Filomeno, va a ser el primero en pedir que arreglen las cosas. Tan tranquilo que parecía este lugar....

CARLOS: Acá el único responsable es Varela.

ALBA: Sí, totalmente.

MIGUEL: ¿Por qué dejó entrar un carpincho a nuestro barrio? Tenemos que hacer la denuncia en la Municipalidad.

TERE: Podrías ir vos, Carlos, que conocés de memoria esas oficinas. Meses yendo para que nos multen...

MIGUEL: Tere...

TERE: No, por favor. Que no se entienda mal, no es un reproche... estamos de acuerdo en que infringimos la ley. No porque quisiéramos. Ese albañil que vino puso esos andamios en su jardín... yo no tengo idea de eso y Miguel menos. Tuvo un error, sí. Confiar en que nos estaban haciendo bien el trabajo. Pero bueno, lo pasado ya está...

MIGUEL: ¡¿Podés parar de limpiar?!
TERE: ¡¿Nadie siente... como... como huevo podrido?!

Varela, desde el techo comienza a cantar una canción romántica. En el interior, algo de la voz de Varela hace que cada uno se pierda en sus propios pensamientos. En un momento de la canción, todos van hasta la ventana y observan.

MIGUEL: Miren... los carpinchos...

ALBA: Se están tranquilizando...

CARLOS: Es la voz de Varela... están como en un recital.

TERE: ¿Y ahora? No los sacamos más de acá...

En el interior, Varela sentado en el sillón. Los vecinos lo rodean y le caminan alrededor.

CARLOS: ¿Quién iba a decir? ¡Usted es un héroe, Varela...

ALBA: A nosotros nos encanta la música.

Varela se huele la ropa.

TERE: ¿También lo siente, Varela? Es insoportable... ese olor no sé de dónde salió.

MIGUEL: hay que hacerlo firmar algo... (busca una hoja y una birome) Tome, Varela, firme acá...

TERE: ¡Firme acá!

NEGRO VARELA: Esto animale están triste... y vinieron a despedirse... Les voy a cantar y los voy a llevar a la ollita. En procesión me los voy a llevar a todo. Y nos vamo a bañar en el agua... lo vamo a vengar al Pancho.

TERE: ¡Tenga cuidado!

NEGRO VARELA: ¿Sienten eso?

CARLOS: Una vez afuera ya los carpinchos no son nuestro problema...

MIGUEL: Totalmente...

TERE: ¡¿Qué hace?! ¡¡¡Varela!!!

NEGRO VARELA: ¿Escuchan?

ALBA: No mire a los carpinchos, no los mire a los ojos, Varela.

El negro Varela, se levanta del sillón y mira como hipnotizado por la ventana.

TERE: ¡Cuidado el piso!

NEGRO VARELA: Está acá.

MIGUEL: ¿De qué habla? No nos asuste.

NEGRO VARELA: "Malditos pecadores que profanan la tumba de nuestro salvador."

TERE: ¡Aléjese del suelo, Varela! ¡O lo va a arreglar usted!

NEGRO VARELA: ¡Está acá en este lugar!

El negro Varela, agarra su rifle y apunta el suelo.

MIGUEL: ¿Qué pasó? ¿Qué hay?

TERE: ¡Deje el nylon! ¿Qué hace?

NEGRO VARELA: ¡Está acá!

TERE: ¡¿Qué dice?!

El Negro Varela, comienza a escarbar en el arreglo del suelo y saca del pozo la alfombra marroquí y el cadáver de pancho. Lo sujeta y llora con el cadáver en su regazo.

NEGRO VARELA: ¡Panchito! ¿Qué te hicieron? ¿Qué le hicieron?!

TERE: ¡Yo sabía! Algo se estaba pudriendo...

NEGRO VARELA: Sentía que estaba acá... ¡Ustéde lo tenían!

MIGUEL: ¡No, Varela! Esto fue puesto.

TERE: Alba, habla, habla, contale a Varela lo que pasó.

NEGRO VARELA: ¿Qué le hicieron?

ALBA: Fue sin querer un accidente.

MIGUEL: Carlos... ¿Dónde estuviste cuando nos separamos?

CARLOS: ¿Qué estás insinuando, Miguel?

MIGUEL: Me parece raro...

CARLOS: ¡Es una acusación muy fuerte!

ALBA: ¡Todo es mi culpa!

CARLOS: No, la culpa es de Varela que trajo esta invasión acá.

MIGUEL: ¡A dónde va, Varela!

TERE: ¡Le estamos hablando! Quieto ahí.

NEGRO VARELA: Lo voy a llevar a la prefectura.

MIGUEL: Ojo con lo que dice, Varela.

NEGRO VARELA: ¡¿Cómo?!

MIGUEL: ¡¡Qué ojo con lo que anda diciendo por ahí!

NEGRO VARELA: ¡Me lo mataron!

TERE: Sí. Pero yo no. Yo no maté nada.

ALBA: No quise... de verdad...

NEGRO VARELA: Es un delito...

CARLOS: Delito, es tener un animal guardado por años. Eso es un delito. Dormir en horario laboral, hacer negocios con propietarios, usar el carrito de seguridad para sus cosas... acá se sabe todo, Varela.

MIGUEL: Acá lo apreciamos mucho a usted y es la ley de la vida.... Pancho en algún momento se iba a morir... qué va a hacer...

NEGRO VARELA: Pero lo mataron...

ALBA: No quise...

CARLOS: Fue un accidente...

TERE: ¡Y usted está de testigo! En qué condiciones estaba la casa y en qué condiciones quedó. Por su culpa. Estábamos pasando una noche estupenda. ¡Quiero ese bicho fuera de mi casa!

CARLOS: Piense bien, Varela. Acá tiene vecinos que lo respetan. Si lo lleva a prefectura no se lo van a dar. Se va a quedar sin Pancho y sin trabajo.

NEGRO VARELA: Todos estos carpincho están buscando su líder. Sabía que Pancho era importante... una figura... me lo mataron...

ALBA: Dígales que lo siento.... Que no quise...

TERE: Vaya, Varela. ¡Saque ese olor de mi casa!

CARLOS: Qué suerte que lo tenemos a usted de vigilancia.

MIGUEL: Acá se lo quiere mucho.

NEGRO VARELA: Pancho...

CARLOS: Ya pasó.

TERE: Acérquese a la moto en la entrada y le dice de parte de Teresa del lote 35, que le den las empanadas. Se las ganó.

NEGRO VARELA: Quería...

CARLOS: Sh... Varela, no diga nada, usted ya firmó.

ALBA: Saque a esas ratas de nuestro barrio.

Varela, aturdido y con el cadáver en brazos sale de la caótica casa y se pierde en el camino mientras le canta una canción de cumbia romántica a Pancho. Los vecinos, observan cómo se pierde en el espacio y cómo los carpinchos abandonan el barrio